

“MISCELÁNEA”

Cumpliendo decisión de ARANZADI comienza hoy en MUNIBE la publicación de una sección titulada "Miscelánea" en la que tienen cabida diversidad de temas y noticias: notas espigadas aquí y allá; actividades de la Sociedad y de sus secciones de trabajo; crónicas de congresos y reuniones; notas de divulgación; curiosidades, etc. etc.

Todo ello en conjunto variado que se intentará sea ameno y del agrado de nuestros Srs. socios y lectores.

ARANZADI

DE AQUI Y DE ALLA (Miscelánea de noticias breves) Lactoducto en el Pirineo

En nuestra anterior «Miscelánea», hace ocho años, aludíamos al proyecto austríaco de utilizar conductos de materia plástica para descender a los valles la leche obtenida en los altos pastizales de la región de Insbruck. Serían tubos de dos centímetros de diámetro, con un desarrollo de tres kilómetros, por los que circularía el producto lácteo a un rendimiento de veinte litros por minuto.

El proyecto no sólo constituyó un éxito, sino, en consecuencia, un ejemplo a seguir. Cundió el sistema por los Alpes, y ha saltado ya a los Pirineos. Lo tenemos cerca de Bagnères-de-Luchon. Fecha de su inauguración, el 3 de noviembre de 1965. Sus promotores son los municipios de Aderville y Genos, del cantón de Borderes, si mal no recuerdo.

Este lactoducto, de dieciséis milímetros de sección, se extiende, enterrado a cuarenta centímetros de profundidad, desde las «Granges de Nabia» hasta la cooperativa del valle de Louron, con un desarrollo de casi tres kilómetros y un desnivel de 455 metros, desde los 1.400 de altitud de la estación de partida.

La leche recorre el conducto en veinte minutos, sin merma ni pérdida de calidad. Antes, los pastores, con los bidones a la espalda, invertían, en un trayecto abrupto, unas dos horas, y no siempre el producto del ordeño podía llegar íntegro a su destino.

Es muy posible que algo de la leche, contingentada por tratado, que nos llega de Francia, haya discurrido antes por el lactoducto de Louron.

No acaba de llegar la tórtola turca

También anunciábamos en aquella «Miscelánea» la posibilidad de que llegara a nuestros montes, sin hacerse esperar, dada la celeridad de su invasión de Europa desde los Balcanes, la tórtola llamada turca, a pesar de su ori-

gen indio, la *Streptopelia decaocto*. Por causas hasta hoy desconocidas su progresión hacia el Oeste desde las provincias rhenanas se ha hecho mucho más lenta.

Se esperaba que su desplazamiento guardara cierto paralelismo con la ruta de algunas aves que llevan el mismo rumbo en su vuelo invernal, como la de las grajas de Rusia y Polonia meridionales, que en Francia se dirigen hacia el sur del Loira. Pero, pese a la proximidad de su salida, han preferido las zonas al norte de aquel río francés, como lo hacen, en general, las grajas que proceden de los países bálticos. Y aun así, su presencia allí no ha sido registrada hasta 1963. Su progreso hacia nuestra región ha sido nulo.

Mas aun cabe la esperanza, al obedecer los viajes de las dos aves a causas diferentes, que pudieran proyectarse hacia ella alguna rama de tales migraciones. Por si tal ocurriera, lo que sería un incremento del «Prontuario de la avifauna española», señalaremos que es ave que no rehuye las aglomeraciones urbanas, y hasta se complace en los parques de grandes árboles, aun cuando sólo sean «espacio verde» de una ciudad.

Se distingue de sus congéneres de los bosques en el collar negro bordeado de blanco, y no cortado por rayas blancas como en la corriente.

Pero recibimos una visita insólita

Como compensación ornitológica, quizá, a la defraudada espera de la tórtola indo-balcánica, nos ha llegado un ave que bien podemos considerar como «rara avis».

Rarisima en España la considera el ornitológico Bernis en su aludido «Prontuario». Muy rara en Cataluña es para el señor Fuset, quien sólo pudo estudiar uno de los dos ejemplares de cuya existencia en la región tuvo conocimiento. En el País Vasco, aún menos, pues ni lugar para su anotación reservó nuestro Larrinua en el cuaderno que le servía de catálogo manual, y que espero se publique en breve.

Es bonita avecilla de una cuarta de largo, de tonos vivos, y que los naturalistas llaman ***Ampelis garrulus*** o

Bombycilla garrula, y en castellano lleva como nombre oficial el de «*Ampelis europeo*», aunque a veces se le ha designado como «Cola sedosa». Perteneciente a faunas muy septentrionales, sólo en inviernos extremadamente fríos desciende hasta Francia, donde se le estima como muy accidental.

Por esto el Museo Nacional de Historia Natural de París se interesó cuando, a partir de noviembre, algunos ejemplares aparecieron en el país vecino. En el Sudoeste, un ejemplar fue muerto en Saucats el 20 de noviembre. Diez días más tarde otro en Castel-Jaloux, en el Lot y Garona. El primer día de diciembre uno fue visto y otro cazado en Riberac, en la Dordoña. Una nueva ola migratoria parece llegar una semana más tarde, y el jueves día 9 uno de estos pájaros, aislado, es muerto en Pessac (Gironde). Al día siguiente dos en el Medoc, uno de ellos entre un bando de malvices. El sábado, uno es abatido y otro visto, en Lesparre (Gironde), y el domingo 12 son muertos uno en Talais, otro en Andernos (Gironde) y otro en el Tarn, en un bando de seis. Esa segunda intensificación migratoria parece salvó el Bidasoa y llegó a Guipúzcoa, donde un pequeño bando cayó entero en Zarauz, más algún otro ejemplar en otros puntos.

La Comisión Ornitológica de Aranzadi publicará en el próximo MUNIBE la correspondiente nota descriptiva de los ejemplares llegados a ella de los capturados.

Entre tanto, podemos asegurar que es la primera vez que en nuestro país vasco se logra un «*antzandoi-thonthordun*», ya que con este nombre no fue bautizada la especie hasta muy pocos años.

Exportaciones sintomáticas

Asegúrase que la emigración es la exportación de los países pobres. Si de la tónica general de un país, así revelado, nos constreñimos a una faceta de su actividad, por ejemplo la agricultura, podremos aseverar algo parecido de aquellos que exportan plantas parásitas, y no orquídeas precisamente, tales como el muérdago.

De los tiempos pretéritos en que los bosques en su salvaje plenitud dieron lugar a que tal parásito adquiriera rango sagrado, ha quedado quizá como rastro su empleo ritual en las ceremonias de fin de año, hoy festejos navideños.

Es imprescindible en la Navidad inglesa, y así, todos los años pueden verse en los puertos bretones, en especial en el de Saint-Malo, montones de cestas y cajas llenas de muérdago, en espera de su transporte al otro lado del canal de la Mancha.

Es difícil de compaginar la lucha contra el parásito, que debe ser extirpado con la rama parasitada cuando los mechones comienzan a crecer, con su venta como aditamento de Noël, pues los clientes piden mechones implantados en plena fructificación, y tal punto de su desarrollo es ya peligroso.

Entre nosotros el **viscum album** tiene verdadera «*bishca*». Parece nos duele acabar con él, y que preferimos acabar con los manzanos. Si aún la evolución de los ritos navideños encerrara una posibilidad de acabar con ese estigma de nuestros campos!

Las focas de la isla de los Vascos

Recientemente la prensa nos daba cuenta de la captura en el litoral peninsular de «*unafoca marina*». Muy oportuno el adjetivo para distinguir bien a este animal de la foca de los bosques. Ignoramos el paradero que habrá tenido el infortunado.

Allende el Bidasoa, desde el 17 de junio de 1961, está terminantemente prohibido la destrucción, la persecución y hasta la captura, por el procedimiento que fuese, aun sin intención de dar muerte, de ningún mamífero de la familia de los focidos, única en nuestras aguas del suborden de los pinípedos. Las costas vedadas son: el litoral del mar del Norte y el de la Mancha: el litoral atlántico al norte del estuario del Loira y al sur del de la Charente; el litoral mediterráneo al sur del estaque de Leucate, y al este del pequeño Ródano, y todas las costas de Córcega. Es decir, se establecen reservas donde tales animales se encuentren al abrigo de la barbarie humana.

Merced a estas medidas, parece que una pequeña colonia de focas grises se está formando en la isla de Quesant, en el Finisterre. Se calculan en unos 50.000 individuos la población mundial de esta especie, establecida en numerosas islas e islotes del Atlántico Norte, de Noruega al Canadá.

Los naturalistas canadienses, al hacer el censo de las focas grises de su país, buscaban en helicóptero una colonia que presentían, cuando en el invierno de 1962 la hallaron en un islote de media hectárea, casi un peñasco. Su nombre, la Isla de los Vascos. Está enclavada frente a Terranova, entre la isla del Cabo Breton y Nueva Escocia. En verano la visitan a veces los langosteros, pero en invierno las olas baten tumultuosamente sus acantilados, y por ello nadie sabía que constituye uno de los más importantes lugares de reproducción de la foca gris (***Hali-chcoerus gryppus***).

Una amenaza pesa no obstante sobre este animal: los pescadores de bacalao, que piden se autorice y estimule su destrucción. Esta foca es uno de los dos huéspedes necesarios a la evolución de un gusano parásito, el *Phocanema decipiens*. El otro es el bacalao o peces análogos. en los que se verifica el primer estado del desarrollo. Las focas devoran estos agentes vectores, y en su cuerpo, los gusanos alcanzan su madurez sexual, y ponen sus huevos. Estos son expelidos con las heces de aquellos mamíferos marinos, y se cierra el ciclo al alimentarse, los peces aludidos, con estas entre otras materias orgánicas.

Esos gusanos no son peligrosos para el hombre, pero su presencia desmerece y deprecia el pescado. De ahí la inquina de los pescadores contra las focas grises.

El origen del maíz.

Desde hace tiempo, era el maíz la única planta cultivada, cuya forma salvaje primitiva permanecía aún desconocida. Su origen americano era lo único seguro, ya que las civilizaciones precolombinas cultivaron diversas variedades. Corroborada esta idea por el hallazgo de granos de polen semejantes al del maíz en terrenos de la última glaciación americana, por tanto antes de la llegada del hombre a aquel continente.

Una expedición norteamericana, dirigida por el prehistoriador R. Mac Neish, emprendió en 1960 el estudio sistemático de una serie de emplazamientos y grutas del valle de Tihuacan, a unos doscientos kilómetros al sur de Ciudad de Méjico, región en la que el clima, seguramente, ha variado poco en los últimos milenios.

En la mayoría de las cuevas se han podido analizar nueve niveles de ocupación humana, desde sus manifestaciones más primitivas hasta una civilización de agricultores, con principal cultivo del maíz, y empleo final de la irrigación en las terrazas que dominan el valle.

En tales estratos se aprecia la evolución del maíz, que termina en las varias razas obtenidas en América en el período histórico. En niveles intermedios se descubren restos de plantas que representan fases cultivadas de una precedente forma salvaje.

En el último nivel estudiado, cuya ocupación debió terminar hace siete u ocho mil años, aparece un maíz único, que, cuanto le rodea parece indicar, no era aún cultivado. Corresponde a una civilización de cazadores y recolectores.

El maíz salvaje, recogido por aquellos hombres en las orillas de los arroyos y terrazas próximos, únicos lugares con la suficiente humedad, para que aquél pudiera prosperar, era una plantita con una sola inflorescencia hermafrodita. La espiga, en perfecto desarrollo, no mide más de dos o tres centímetros, con sólo un medio centenar de granos diminutos.

Las condiciones exigidas por aquel maíz para su existencia, eran también las requeridas por la agricultura para su función. En todos aquellos puntos las variedades mejoradas fueron sustituyendo a las formas antiguas. Vinieron siglos después los europeos con sus ganados, y en especial sus cabras, y aquella planta primitiva, succulenta, escasa y delicada, desapareció, si es que aún existía.

RICARDO IZAGUIRRE

CRONICA DEL V CONGRESO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS PIRENAICOS

Jaca-Pamplona, 4/10 septiembre de 1966.

Llegados a Jaca hacia las cinco de la tarde del 4 de septiembre, acudimos a la Secretaría del Congreso sita en el Instituto de Enseñanza Media «Domingo Miral» de Jaca.

Nuestro recuerdo se remontó unos cuantos lustros para rememorar al profesor Miral, ansotano de temple, ex-catedrático de la Universidad de Oñate, y gran enamorado de las cosas y cultura vascas, por las que trabajó largos años en la nunca olvidada Sociedad de Estudios Vascos.

En Secretaría, eficazmente organizada, fuimos debidamente informados y recogimos la documentación correspondiente a ARANZADI, la cual desde el primer momento y anuncio se hallaba inscrita al Congreso.

Despachados los trámites de definitiva inscripción y alojamiento volvimos de nuevo al Instituto D. Miral, en cuya sala de conferencias se desarrolló la sesión inaugural que fue presidida por el Presidente francés de la Unión Internacional de Estudios Pirenaicos M. Gaussen,

de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Toulouse.

D. José Manuel Casas Torres, Secretario español de la U. I. E. P., pronunció unas breves palabras haciendo un corto historial de los cuatro Congresos anteriores, perfilando una introducción al que en aquel momento comenzaba y haciendo un emotivo elogio del recientemente fallecido Dr. D. José María Albareda, alma creadora de estos Congresos, con palabras y frases entrecortadas por la emoción pues como bien dijo «las cosas cuanto más se sienten peor se expresan».

A continuación el alcalde de Jaca pronunció unas breves palabras de salutación y de íntimo recuerdo también del profesor Albareda.

Luego el profesor Gaussen tras recordar las pérdidas de los profesores Albareda y Fuste Ara, en cuya memoria la Asamblea guardó un minuto de meditación silenciosa, leyó una interesante comunicación que completó a continuación con unas bellas proyecciones de diapositivas color.

Hizo un resumen del estado actual de publicación de las Actas de los Congresos celebrados (el de Pau-Lourdes, 1962, es el que está más retrasado, siguiéndole el de Gerona, 1958).

Mencionó los trabajos que lleva realizados la Federación Pyrenéenne d'Economie Montagnarde y dio a conocer las gestiones iniciadas para ampliar su gestión a la vertiente meridional del Pirineo, con el deseo de llegar a mancomunidad o federación que aúne esfuerzos en todo el Pirineo.

Y entró en el tema básico de su trabajo, relativo a la conservación del capital que representa la belleza del paisaje pirenaico, donde a su entender, compartido por la asamblea, deben reservarse grandes sectores «sin hoteles, sin teleféricos, sin transportes, ni helicópteros».

Con detalles que debe al Sr. Balcells describió los parques nacionales que existen en la vertiente meridional del Pirineo: Ayguas-Tuertas (Lérida), Ordesa, San Juan de la Peña y Anayet (Aragón) y la Reserva y Jardín Zoológico-Botánico de Montaña de Jaca, puesto ya en marcha por el C. S. I. C.

Existen además dos proyectos (entre los más principales) de crear Reservas Nacionales de Caza en las zonas altas de Anso-Hecho-Aragüés-Aisa-Borau la primera, y la llamada del Viñemal que abarca términos municipales de Sallent, Lanuza, Panticosa, El Pueyo, Hoz de Jaca, Biescas, Gavín, Yésero, Linas de Broto, Torla y Fanlo. La primera servirá para amparar el sarrío, corzo, jabalí, oso y gamo, y la segunda, el sarrío, jabalí y cabra montés.

Por ley del 31 mayo 1966 estas dos reservas están ya aprobadas oficialmente.

Por el lado francés no existen Parques Nacionales pero sí numerosas reservas de caza y pesca. Y además un proyecto de gran Reserva en la zona alta de Cauterets, donde en dura lucha con las empresas hidroeléctricas se va consiguiendo algo definitivo en una zona que abarcará desde el pico de Anie al macizo de Neouvielle con los dos picos de Midi, el de Ossau y el de Bigorre, comprendidos en la zona.

El profesor Gaussen que a la rotundidad de sus aser-